

ERMUA / Diferencias enriquecedoras

Había una vez un hermano y una hermana que no se parecían en nada. Ella se quedaba en casa, leía y soñaba. Él jugaba en la calle con sus amigos, reía, brincaba y gritaba. La niña era miedosa, él era valiente. Un día que salieron juntos, él se encontró con un túnel. Quiso saber lo que había al otro lado. Ella se quedó esperando, pero su hermano no regresaba. Así que, venciendo su miedo, fue a buscarlo.... Así comienza la visita guiada a la exposición ' La diferencia nos enriquece ', que ha instalado en Ermua la biblioteca municipal.

Para continuar con la historia, no hace falta más que atreverse a adentrarse en el citado túnel. Por él pasarán, durante esta semana, 180 escolares ermuaras. Y conocerán, el final del cuento ' El túnel ', ilustrado por Anthony Browne.

Gracias a la dinamizadora de la exposición y educadora, Ohiana Etxegibel, los chavales y chavalas no se limitan a llegar al ' Colorín colorado... ', sino que disfrutan de varias actividades que les permiten comprobar el significado del cuento y ver las diferencias que existen entre las personas en razón de su sexo. El objetivo final: tratar de enriquecerse con las diferencias.

Pero ello requiere pasar por varias fases. La primera trata de conocer el cuento, escuchando, pero también poniendo atención a las excepcionales ilustraciones que acompañan al relato. Estos dibujos recibieron el galardón del premio Andersen al mejor ilustrador.

La segunda parte se centra en el análisis de las imágenes de los 19 cuadros que componen la muestra. En este caso, Etxegibel pide a los jóvenes que busquen una explicación a algunas situaciones del cuento que no se han estudiado anteriormente.

Tras reconocer que los hermanos, pese a sus diferencias, han conseguido reconciliarse gracias a su cariño, los jóvenes de 10 y 11 años que acuden a las sesiones tienen la oportunidad, en la siguiente actividad, de expresar sus primeras opiniones sobre la situación que ellos mismos viven con sus hermanos y hermanas, y valorar lo que ocurre en el cuento.

En una de estas sesiones, los jóvenes reconocían que los dos hermanos del cuento han puesto por su parte para reconciliarse, que es más de lo que hacemos muchos de nosotros en casa.

En general, en esta tercera fase, el alumnado acepta las diferencias que hay entre unas personas y otras, con excepciones, y trabaja esa necesidad de conciliación.

A pesar de su juventud también despuntan los y las jóvenes que abogan

por la igualdad de oportunidades, aunque la situación cambia cuando se aborda la cuarta parte de la actividad, en la que realmente los chicos y chicas plasman sobre el papel sus opiniones personales sobre las características de ambos sexos.

Estereotipos

Sobre una figura de hombre y de mujer, estos estudiantes escriben los adjetivos que según ellos caracterizan a cada sexo.

Es aquí donde, inconscientemente, surgen los estereotipos, ya que en la figura de la mujer se escribe amistad, cariño, miedosas, lloronas... y en la del hombre se lee: Son más fuertes, se enfadan cuando pierden, juegan a fútbol....

Precisamente, esto sirve a los estudiantes para darse cuenta de lo que realmente piensan y, tras un arduo debate, en el que todos y todas pueden dar su opinión, se trata de que los jóvenes vean que las personas somos diferentes, no sólo por el sexo, y que lo que debemos hacer es aprender de esas diferencias. Junto con esta iniciativa estudiantil, también se han organizado actividades similares para adultos.